

Ciclo

Documental Norteamer- cano

CINE CLUB
CINE DE NO FICCIÓN

08/09 SHERMAN'S
MARCH

Septiembre
2009

15/09 EL DIABLO NUNCA
DUERME

22/09 SUPER
SIZE ME

29/09 TARNATION

Documental Norteamericano

SHERMAN'S MARCH

Director: Ross McElwee
Año: 1986

Ross McElwee es reconocido por sus documentales autobiográficos y familiares, con orientación reflexiva, y narrados desde su propio yo. Es desde su mirada personal y subjetiva desde donde McElwee registra y cuenta los avatares de su búsqueda documental, en este caso en pos de la ruta del controvertido yankee William Tecunseg Sherman. Pero un hecho inesperado desvía el rumbo de su historia, la ruptura con su novia, que cambia un poco la perspectiva del documental, dándole un cierto tono de comedia. En adelante, el documentalista intentará no sólo seguirle la pista al personaje histórico sino también encontrar un nuevo amor que lo resarza de su reciente ruptura. De modo que experimenta con las posibilidades del directo mientras trata de llevar a cabo estos dos propósitos ante los ojos del espectador. *"Como dirá en ocasiones, [el director] descubrió que el cine documental podía satisfacer tanto su curiosidad por el mundo real como la experiencia mágica de presentar una película en una sala oscura llena de gente."* *La Marcha de Sherman* fue premiado como Mejor Documental en el Festival de Sundance de 1987.

EL DIABLO NUNCA DUERME

Director: Lourdes Portillo
Año: 1994

Los documentales de Lourdes Portillo, realizadora mejicana, se caracterizan por la búsqueda de la identidad latinoamericana. El diablo nunca duerme no es la excepción. A pesar de no ser un documental norteamericano, este trabajo conserva muchas de las características del nuevo documental norteamericano. Es evidentemente performativo, si seguimos la clasificación que hace Bill Nichols en su texto "Blurred Boundaries: questions of meaning in contemporary culture", en donde afirma al respecto: "El autor(a) filma a su familia en primera persona, desnudando sus dramas, desde adentro. Hay que resaltar su osadía ya que fue una pionera, que se salió totalmente de las normas básicas y de cierta monotonía que seguía en aquellos años el documental, donde era casi un pecado que apareciera el autor. Había algo de revolucionario en pararse dentro del cuadro. Hoy podemos decir que vimos (y vemos) varias películas en este borde inter-subjetivo, y muchas obras con autoreferencias, que en los mejores casos pretenden guiar al espectador a vivir las emociones que vivió el autor, y que en los peores, son simplemente egocentrismo...."¹

SUPER SIZE ME

Director: Morgan Spurlock
Año: 2004

Morgan Spurlock, el director de este documental, decide hacer un experimento frente a la cámara: comer durante un mes sólo comida de McDonald's. Con esto pretende demostrar el grave daño que las comidas chatarras le causan al organismo y el problema de obesidad que padece Estados Unidos, ya tildado de epidemia. Su estilo, en la línea de nuevo documental norteamericano, una vez más demuestra que el cine puede hacerse con la experimentación y el ingenio de sus realizadores. *Super Size Me*, sigue pues la tendencia del documental contemporáneo ya estandarizado, en el que el realizador es director, guionista, productor y protagonista a un tiempo. Con este trabajo, Morgan Spurlock recibió el premio a Mejor Director en el Festival de Sundance, en 2003.

TARNATION

Director: Jonathan Caouette
Año: 2003

Tarnation es un documental en primera persona. El realizador se muestra frente a la cámara e interactúa con ella -hace un *performance*- para hablar de la realidad que le atañe: la historia clínica de su madre y de los traumas sufridos por el realizador a causa de esto. Sin embargo, en este film, el realizador no hace referencia alguna a su contexto histórico -una de las características típicas del documental performativo-. Jonathan Caouette se centra únicamente en la indagación de la psiquis de su personaje. Es esta la realidad a la que hace referencia el documentalista, la suya propia. Es a través de su mirada como se la conoce, como se accede a ella. En este sentido, los juegos de montaje le permiten al realizador comunicar su visión sobre el mundo, las dolorosas experiencias por las que pasó en su infancia y adolescencia, a causa de los estados alterados que sufrió no sólo él, también su madre. De modo que el montaje le sirve al director para hacer saltos en el tiempo, para demostrar la evolución de su vida, el paso de la infancia a la adultez, sus dilemas y avatares, sin dejar de relacionarlo todo con la conflictiva situación mental de su progenitora. Una mezcla de tonos se destaca en este documental, y entre todos, el del drama que vive el personaje-realizador, y que acerca *Tarnation* a los límites del documental performativo y a su universo de actuación. De allí que muchos conciben este tipo de realizaciones como acepciones de la ficción y de formas experimentales, más que como registros documentales enfocados en la representación de contextos históricos como tal.

¹ <http://www.blogsandocs.com/?p=115>